

FECUNDIDAD

Las diferencias significativas del número de hijos

Leonor Paz Gómez

En este artículo se presenta un análisis de las diferencias en la fecundidad general y marital, según tamaño de la localidad de residencia, región de residencia y nivel de escolaridad, con datos de la Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud y la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica llevada a cabo en 1992. El objetivo es estimar las diferencias en la fecundidad por grandes factores socioeconómicos y los cambios que se perciben en el período que definen las dos encuestas.¹

El descenso observado en la tasa global de fecundidad de 3.9 en 1985-86 a 3.2 hijos por mujer 1991-92 significa una reducción del 18% que, sin embargo, al referirse al total de la población femenina no permite identificar en qué medida el cambio se origina tanto en una disminución en la proporción de mujeres unidas como en el control de la fecundidad en las uniones conyugales, por lo que resulta importante observar la fecundidad marital en este período.

El cuadro 1 muestra la baja de la fecundidad marital y el efecto del control de la fecundidad sobre las tasas por edad, lo que permite distinguir la manera en que en los grupos más jóvenes se combina el efecto de la nupcialidad con el uso de anticonceptivos, y es posible suponer que a partir de los 30 años la limitación definitiva de los nacimientos reduce la fecundidad marital.

Para observar las diferencias por regiones, tamaños de la localidad y niveles de

* Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática

¹ Para mantener la comparabilidad, la población femenina fue clasificada en cuatro grupos educativos: sin escolaridad, primaria incompleta, primaria completa, secundaria, preparatoria y más; tres tamaños de la localidad: menos de 2 500 habitantes, 2 500 a 19 999 y 20 000 y más; cinco regiones de residencia: Norte, Pacífico, Centro-Norte, Centro y Sur.



Cuadro 1
FECUNDIDAD GENERAL Y MARITAL (1985-86, 1991-92)
(Tasas por mil)

	GIF	MARITAL		DIF %
		1985-86	1991-92	
8:	-5.75	454	452	-0.44
	-13.86	329	314	-4.56
	-16.58	244	209	-14.34
	-21.09	164	130	-20.73
	-24.49	106	80	-24.53
	-43.24	39	22	-43.59
	7.95	6.7	6.	10.45
	7.65	4.4	3.	13.64

escolaridad, en el cuadro 2 se presentan las desviaciones porcentuales respecto del total nacional, de las tasas globales de fecundidad general y marital.

El análisis de la fecundidad por regiones² permite suponer que su nivel se encuentra asociado tanto al desarrollo alcanzado en las entidades que las integran como a las características culturales que favorecen o limitan el control de la fecundidad.

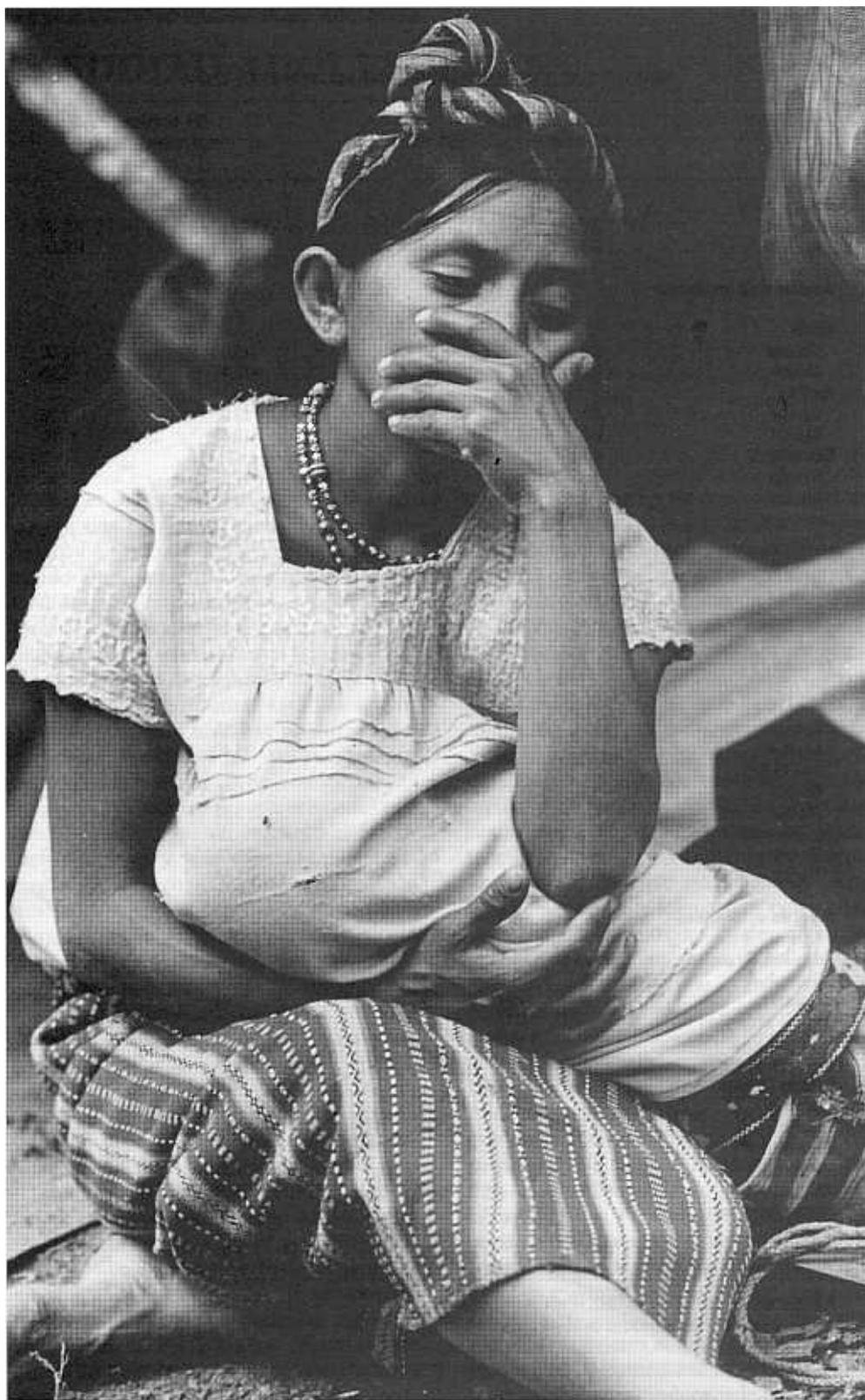
El Norte y el Centro del país tienen los más bajos niveles de fecundidad. En el caso de las otras regiones es necesario observar por separado la fecundidad general y marital porque si bien la región Sur presenta un elevado nivel de fecundidad general, su nivel marital es prácticamente el mismo que el nacional mientras que las regiones Pacífico y Centro-Norte tienen los mayores niveles de fecundidad marital.

En la región Centro-Norte, si bien se encuentran entidades con un nivel de desarrollo relativamente elevado, es también claro que tienen poblaciones que podrían calificarse como tradicionales, como en el caso de Guanajuato o San Luis Potosí. El perfil más reciente de fecundidad por regiones muestra que las diferencias se han reducido tanto en la fecundidad marital como en la fecundidad general. Según tamaño de la localidad es muy claro el mayor descenso que se produce en las localidades de menos de 2 500 habitantes. Es importante resaltar que el diferencial de fecundidad entre las localidades rurales y las localidades urbanas es en 1991-92 menor que el que se observaba en 1985-86.

Llama la atención el hecho de que las diferencias entre localidades rurales y urbanas sean menores en la fecundidad marital que en la fecundidad general, lo que muestra el efecto que tiene el inicio precoz de las uniones sobre el nivel de la fecundidad general en localidades rurales y el control de la fecundidad en las parejas conyugales.

A pesar del descenso más acelerado de la fecundidad en las localidades rurales, éste presenta todavía una fecundidad similar a la que se estimaba para el país en 1980, lo que hace evidente la necesidad de prestar especial atención a una población que representa alrededor del 25% de la población total del país.

² Región Norte: Baja California, Baja California Norte, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Región Pacífico: Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán. Región Centro-Norte: Durango, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Querétaro, Guanajuato. Región Centro: Hidalgo, México, Distrito Federal, Tlaxcala, Morelos, Puebla. Región Sur: Guerrero, Veracruz, Oaxaca, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán, Quintana Roo.



Para analizar las diferencias en la fecundidad según el nivel de escolaridad de las mujeres mexicanas, vale la pena hacer referencia a los cambios que se han producido en la escolaridad en los últimos cinco años, según los datos de las dos encuestas analizadas. El porcentaje de mujeres que no asistieron a la escuela se redujo de

15.3% a 7.9%, mientras que las que tienen secundaria y más pasan de 38.1% a 47.4 por ciento.

Las modificaciones en el nivel de escolaridad de la población femenina (junto con su participación cada vez mayor en la actividad económica) han sido asociados a los cambios en la fecundidad. Aunque la